

# Ópera en América



*Parsifal* en concierto en Lanaudière

## Ópera en Canadá

### *Parsifal* en el Festival de Lanaudière

Agosto 6. Previendo sus próximas presentaciones a cargo de la vertiente musical de *Parsifal* en la venidera temporada del Met, fue de celebrar que **Yannick Nézet-Séguin** decidiera debutar la ópera póstuma de Richard Wagner en casa y al frente de la orquesta que lo cuenta como director principal por más de una década y que lo ha visto crecer como director de orquesta. Como dato adicional, bien vale agregar a los motivos de festejo que esta ópera no se presentaba en estas latitudes desde hace poco menos de 70 años, por lo que las expectativas generadas fueron enormes, tal como pudo apreciarse en la enorme convocatoria de público asistente para una ópera de más de cuatro horas de duración, en versión de concierto y en un festival de verano.

Al frente de una orquesta bien preparada, inspiradísima y particularmente comprometida en brindar lo mejor de sí misma, Nézet-Séguin obtuvo momentos de magistral desempeño: como la escena de la Eucaristía que culminó el acto primero y donde se le vio muy intencionado y atento a los detalles musicales; brilló —y mucho— coloreando el mundo mágico de Klingsor en el acto II, y obtuvo la mejor hechura de su labor en la escena de la transfiguración del acto III, extrayendo toda la belleza melódica imaginable de la partitura wagneriana. A pesar de su muy meritoria labor, su aproximación a esta nueva partitura deberá madurar, sobre todo en lo que a equilibrio de los tiempos y nervio dramático concierne. A decir por lo escuchado, el futuro promete mucho...

La solvencia del elenco vocal contribuyó al alto nivel general que alcanzó la representación y en esto mucho tuvo que ver el desempeño del impresionante Gurmehanz de **Peter Rose**, quien hizo de cada frase un deleite para los oídos y que confirió a su parte una autoridad y un fervor interpretativo sin mácula alguna. Una grata sorpresa resultó **Mihoko Fujimura**, una Kundry muy bien plantada, que compuso su personaje con sobrados medios, inmaculada dicción y muy convincente en la expresión. Como Amfortas, **Brett Polegato** lució una voz de rico y grato esmalte que condujo con gran nobleza de acentos y gran convicción interpretativa. Tanto **Boaz Daniel** como **Thomas Goerz** resolvieron con mucha solvencia los requerimientos vocales exigidos para las partes del mago Klingsor y de Titurel, respectivamente.

En lo que concierne al rol protagónico de la ópera, **Christian Elsner** comenzó dubitativo pero fue creciendo a medida que fue avanzando la tarde, fue logrando finalmente imponer su caracterización de Parsifal gracias a una voz de incontestable lirismo y expresividad que condujo con gran ductilidad y precisión. Los coros, muy requeridos en esta ópera, cumplieron con lo justo y debe concedérseles el mérito de sus buenas intenciones al momento de calificar su desempeño general. Esta representación dio por clausurada una edición más de este afianzado festival de la periferia montrealés que en esta ocasión festejo su 40 aniversario de existencia. ●

por **Daniel Lara**